

Buenos Aires, noviembre 25 de 1965

Sr. Maximiliano Martínez Moreno

Querido Maximiliano:

Hace mucho tiempo que no tenía noticias tuyas. Acaba de llegarme su carta con la liquidación de nuestro presupuesto de los meses pasados y sus augurios para el último trimestre. Cuántos equilibrios ha debido hacer para evitar la bancarrota ...! Algún ministro no se ha dado cuenta de que no tenemos dos cochinos reales. Gracias a la interrupción de los gastos del antiguo Consejo de Defensa y a la no provisión de alguna secretaria, hemos capeado el temporal. Asúa me ha dicho que su amigo, no recuerdo su nombre, que había prometido el envío de una fuerte suma, ha remitido ya una parte de ella; y me ha dicho también, que ha hecho un donativo al gobierno de cierta consideración, un señor Gorostiza. Le agradeceré me de noticias de la llegada de esta suma, y de su cuantía, y que la conserve misteriosamente si es posible a no ser que el gasto sea urgente e indispensable. El tiempo avanza, pronto estaré con ustedes, Dios mediante como suele decirse, porque he tenido necesidad de internar en un sanatorio de mentales a mi mujer y no sé cuando estará en condiciones de salir. Confío que en todo caso volveré en enero. Tengo reservada habitación en la Ciudad Universitaria para el día 15. Probablemente llegaré ese día en Air France.

Noticias hispanas dan por próxima la constitución de un gobierno Garriguez liberaloide y la proclamación de la monarquía. No creo nada de ello, es decir, posible que se forme un gobierno Garriguez, pero dudo de que sea liberalizante y dudo también de que Franco abandone la poltrona y entregue el poder a Don Juan Carlos. Pero lo que sea sonará como dice el refrán, "entretanto siga usted querido amigo actuando de cancerbero de los pocos centavos que tenemos."

Escribí a Just, Valera y Maldonado, sobre el deseo de Asúa de que se provean las vicepresidencias vacantes. Me parece perfecto pero tenemos que pensar mucho, una quizá la primera a proveerse, es decir la segunda de la mesa de las Cortes, nos correspondería a ARDE y no veo claro el candidato, es decir, yo le propondría a usted, pero temo que su timidez impida la única solución que me parece oportuna. Charlen ustedes, escribanme y entretanto envíeme la lista de los diputados sobrevivientes.

Mi salud es mediana. Tengo muchos años, muchos problemas, mala circulación, pero me defiendo que ya es mucho a mi edad.

Un abrazo de su amigo,

Claudio Sánchez Albor

csa/nr